

La Cofradía

Publicación de la Administración del Patrimonio Cultural

Año 1, N° 11. Noviembre de 1977. Ministerio de Educación, San Salvador, El Salvador, C. A.



"El trabajo de Guía requiere un constante estudio"

Música Folklórica y Popular

Un Trascendental Encuentro

A propósito de la visita que David Amram hiciera a nuestro país, con ocasión de dirigir la Orquesta Sinfónica de El Salvador en un concierto especial para el Día de la Raza, la Administración del Patrimonio Cultural consideró de mucho provecho invitar al prestigiado compositor a una entrevista con uno de los representantes más auténticos de la música autóctona salvadoreña, don Mercedes Pérez.

David Amram se mostró muy complacido e interesado en conocer las melodías y ritmos del folklore de El Salvador, así como también manifestó su inquietud por participar de las formas de interpretación de esta música. Por su parte, don Mercedes también asistió puntualmente a las instalaciones del Museo Nacional "David J. Guzmán", donde se realizó la entrevista, y expresó su satisfacción por este encuentro para él tan interesante y valioso.

Procedentes de lugares diferentes y producto de culturas tan disímiles, estos dos intérpretes de la música popular de dos países de América estuvieron de acuerdo en que su arte los une en una aspiración común, como es la de llevar a través de sus ritmos un mensaje de identificación de sus respectivos pueblos con el resto de

naciones del mundo. La comunicación establecida entre los dos músicos fue algo muy singular, no obstante estar separados por la barrera de dos idiomas distintos.

David Amram, estadounidense, nació en 1932 e hizo sus estudios en el Conservatorio de Oberlin y en la Escuela de Música de Manhattan, Nueva York; es autor de dos óperas y de más de 100 composiciones orquestales, corales, música de cámara y música de fondo para películas. Es un magnífico ejecutante del corno francés, piano, guitarra, flauta paquistaní y otros instrumentos; ha sido invitado a dirigir connotadas orquestas sinfónicas de Canadá y Estados Unidos, entre las que pueden mencionarse las de Toronto, Houston, Filadelfia, Kansas y otras.

Ha actuado como solista en festivales de música clásica, de jazz y de música folklórica; se desenvuelve con igual facilidad en una orquesta sinfónica que con grupos pequeños, por lo que es muy popular entre la gente joven de su país.

Don Mercedes Pérez nació en San Antonio Abad, donde ha vivido siempre, y es tanta su devoción por las cosas sencillas que al preguntarle por la fecha de su nacimiento él dice que ni siquiera la recuerda. Pero con mucho orgullo y aplomo cuenta que siempre se ha defendido en la vida realizando toda clase de trabajos, desde colaborar en su hogar y aprendizaje de diversos oficios, albañil, carpintero y después constructor, hasta artesano de algunas manualidades propias de su lugar natal y ensayador de la "Historia" de San Antonio Abad.

Don Mercedes narra cómo se despertó su inquietud por la música

y así explica que eso es algo inmanente a su propia vida ya que desde muy pequeño lo obsesionó el sonido del pito acompañado del tambor, tal es el conjunto que existe casi en todas las poblaciones salvadoreñas y que se identifica con el sentir popular, al menos porque recoge algo de las viejas narraciones y de algunas costumbres.

Así, durante el encuentro, don Mercedes explicó la manera como fue interesándose cada vez más por la música y también por los instrumentos musicales, es decir, los que tradicionalmente ejecuta y que ya se han mencionado. Contó acerca de la mejor forma para confeccionar los pitos y también del mantenimiento que se da al tambor (conocido así en América, pero que es en realidad una tambora o más bien un bombo).

David Amram, por su parte, expuso también algunos procedimientos musicales de su país, en lo referente a la construcción de instrumentos, así como a su uso en las grandes y pequeñas orquestas; habló asimismo de las diferentes combinaciones que se dan en la forma de ejecutarlos y de cómo se mantienen las tradiciones de los diferentes pueblos a través de la música. Amram demostró una extraordinaria habilidad al ilustrar con ejemplos los conceptos que expuso, mostrando al mismo tiempo gran respeto por las virtudes de don Mercedes.

En cuanto a la estructura de las piezas musicales y de los temas que recogen algunos mitos y costumbres, viejas historias, danzas y leyendas, ambos músicos estuvieron de acuerdo en que este arte es algo que no puede omitirse en el contexto cultural de un país y

que por tanto necesita mayor difusión, ya que a propósito, estos dos ejecutantes de música folklórica y popular demostraron que la música, a cualquier nivel, constituye un lenguaje común para los pueblos que la cultivan.

David Amram no sólo es compositor y director de orquesta; también se dedica a la investigación de la música folklórica norteamericana, de manera que en sus ejecuciones se manifiesta, además de su experiencia con conjuntos populares, el conocimiento que es fruto del estudio llevado a cabo en el campo, en donde ha recogido diversos ritmos y melodías propias de la tradición.

Amram expuso sus conocimientos acerca de alguna música indígena, explicando cómo algunas formas eran propias de los Cheyenes y de los Sioux, y que eran ejecutadas entre esas tribus momentos antes de comer un conejo; seguidamente ilustró sus palabras tocando algunos temas referentes a los conceptos expuestos.

Don Mercedes, al oír referirse al "son del conejo", comentó que en El Salvador se tienen otros temas y así habló sobre los sones del "Venadito" y del "Torito Pinto" y seguidamente los ejecutó, concluyendo así este encuentro, sin muchas palabras pero con una característica común: el interés y amor a la música.



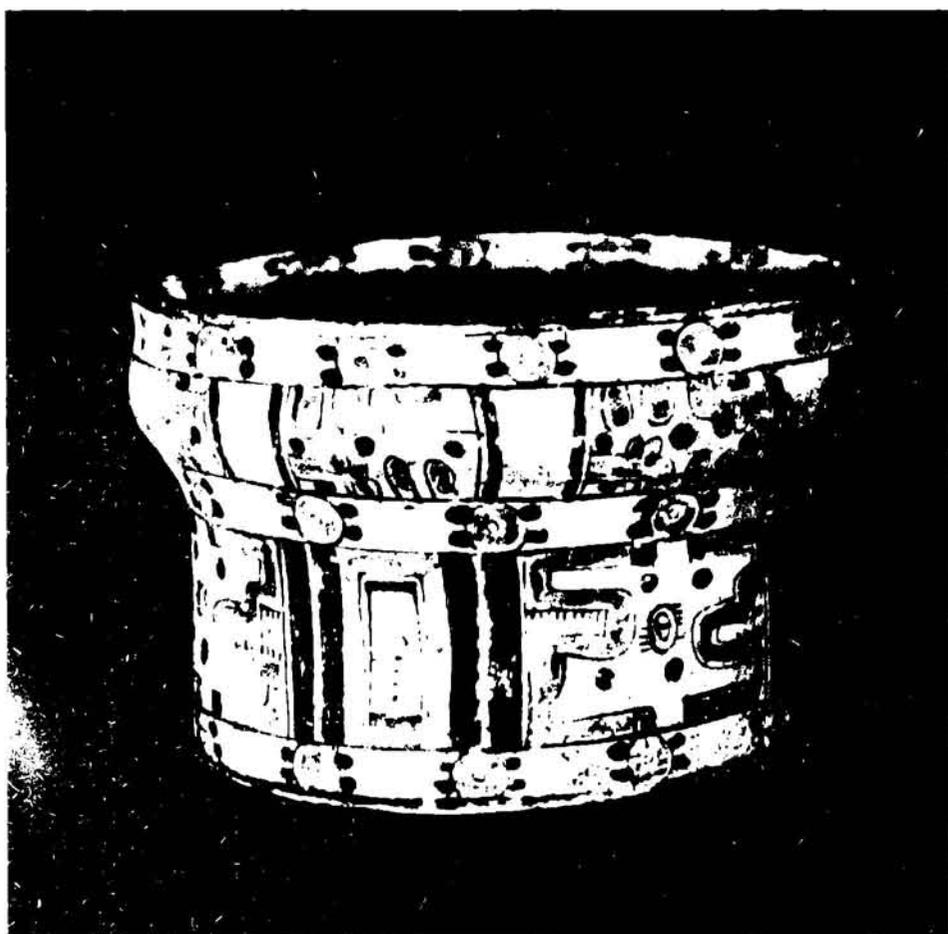
Don Mercedes demuestra su habilidad y conocimiento de la música folklórica salvadoreña.



Don Mercedes en plena charla con David Amram, durante el encuentro en el Museo Nacional.



David Amram en una interpretación de música popular, da muestra de su dominio de varios instrumentos.



Colección **SOUNDY**

Vaso de cerámica policroma que pertenece al estilo cerámico conocido como "línea fino policromo" o "Policromo Campana", que a su vez está incluido en el grupo Salúa. Su decoración la constituyen dos bandas concéntricas, una en la parte baja y otra en la superior del objeto; la primera incluye cuatro paneles con diseños estilizados, posiblemente una representación zoomorfa simbólica, que alternan con otros cuatro diseños rectangulares enmarcados por dos pares de líneas negras; la segunda enmarca ocho paneles con diseños simbólicos, así como también una serie de elementos circulares en toda la vasija, incluyendo su interior que también está decorado.

El uso de estas vasijas debió haber sido eminentemente ceremonial, pues casi siempre están asociadas a tumbas o entierros rituales, formando parte de ofrendas como las encontradas en Tazumal.

Estas vasijas se ubican en el Período Clásico Tardío (600 a 1000 años d. de C.); la procedencia de la pieza que se exhibe se desconoce y sus dimensiones son: 10.5 cms. de alto y 15.5 cms. de diámetro.

"LA COFRADIA"

Publicación de la Administración del Patrimonio Cultural,
Dirección General de Cultura, Juventud y Deportes,
Ministerio de Educación.

RESPONSABLES

Roberto Huevo
Vilma M. Henríquez
Manuel López
Jaime Miranda
Victoria Díaz
Alejandro Masís

COLABORADORES

Departamentos de: Arqueología, Historia y Etnografía.
Dirección de Museos.
Dirección de Artes.

DISTRIBUCION A NIVEL NACIONAL
Casas de la Cultura.

DIRIGIR CORRESPONDENCIA A:

Dirección General de Cultura, Juventud y Deportes,
Ministerio de Educación, San Salvador, El Salvador, C. A.

EDITORIAL

Exposiciones en el Museo y su Función Educativa

Los modernos sistemas educativos han incorporado una gran diversidad de elementos y mecanismos para agilizar y hacer más efectivos los diversos programas que se desarrollan; entre las nuevas estructuras ocupan un sitio relevante los museos.

El museo, como institución, ya no es el "espacio inmóvil e intocable donde se ven cosas raras". La necesidad de investigar y buscar las raíces de nuestro pasado, para alcanzar una identidad cultural, ha originado la formación de una institución dinámica y abierta a la discusión, cuyo principal objetivo es el de promover y divulgar los valores culturales. El museo se ha convertido en una entidad educativa que recrea el espíritu a la vez que transmite información asimilable por el común de la gente.

Dentro de los múltiples canales de difusión aprovechados por el museo, se concede una atención primordial a las exposiciones, ya sean éstas de carácter permanente o temporales; y es porque de acuerdo a las condiciones de espacio y organización, el museo del ofrecer al público exposiciones permanentes ya que esa es su forma de manifestarse como institución, por lo mismo es así como se adhiere al proceso de creación museográfica, es decir, pone en marcha una propia dinámica y sus propios recursos para mostrar el producto cultural que debe ser divulgado.

En otros términos, el museo conoce las exigencias que tiene la comunidad en materia educativa y puede estimar la necesidad de valorizar los testimonios culturales que "hablan" de los procesos históricos con parte de la formación de un pueblo. A partir de ese hecho adopta su posición inicial la museología, o sea que se empieza a sentir la urgencia de definir una filosofía para orientar la proyección educativa del museo.

En lo que respecta a las exposiciones temporales éstas amplían el proceso de creación museográfica pues su carácter obedece al dinamismo que se le pretende dar a la institución, al seleccionar temas que son importantes dentro del desarrollo cultural. Es el caso que algunos materiales sólo pueden ser exhibidos durante un tiempo, puesto que muchas veces el espacio físico no permite que la exhibición tenga carácter permanente, o bien únicamente se pretende dar a conocer resultados de recientes investigaciones, o se montan exposiciones con muestras de colecciones privadas que se han tomado en calidad de préstamo.

Lo usual, en estas situaciones, es mantener la exhibición solamente durante un corto período, que puede ser de dos o tres meses, aunque tal cosa depende de la organización del museo.

En esta forma los museos tratan de lograr en el hombre una formación integral por medio de la educación no formal, para que a partir del conocimiento de sus raíces culturales pueda formar su propio futuro. El Museo Nacional "David J. Guzmán", con casi un siglo de existencia, ha evolucionado mucho, y en la actualidad responde en gran medida a la estructura y funcionamiento que debe tener un museo moderno. Exceptuando algunas deficiencias, que aún no es posible superar por la limitación de los recursos con que cuenta, la labor realizada se perfila dentro de la proyección educativa que ya hemos comentado.

En los últimos años, nuestro Museo se ha ido ampliando notablemente, tanto en su espacio físico como en su carácter institucional, y hoy día es posible apreciar en las salas de exhibición la dinámica con que contribuye al proceso educativo de nuestro país.

GUIAS DEL MUSEO NACIONAL

Diariamente el Museo Nacional "David J. Guzmán" es visitado por numeroso público, compuesto su mayoría por escolares, estudiantes de secundaria, maestros, turistas y otras personas que llegan con interés de informarse acerca de nuestra cultura, y al mismo tiempo pueden conocer algunas muestras de arte y las artesanías que florecieron en el pasado ecuatoriano, así como también algunas industrias que en la actualidad constituyen el patrimonio de muchas poblaciones de El Salvador.

La información que el visitante encuentra en las distintas salas del Museo es amplia y objetiva, ya que en ellas se observan infinidad de elementos identificados con nuestra cultura; además, cada pieza y cada objeto están ubicados de manera que se facilite la relación histórica, aparte de que se acompaña un pequeño cartel donde se describen otros aspectos y se precisan fechas, procedencia del objeto, su clasificación y otros datos.

Sin embargo, para comodidad y aprovechamiento del público, existe un Cuerpo de Guías que coordina las visitas, orienta y proporciona información y promueve todo tipo de divulgación relacionada con las actividades del Museo.

LOS CENTROS EDUCATIVOS TIENEN UN PROGRAMA DE VISITAS

El Cuerpo de Guías del Museo Nacional "David

J. Guzmán" está formado en la actualidad por las señoritas: Sara Elena Alvarez, Mariel Sánchez y Silvia Rodríguez Díaz, quienes integran una sección de información, donde se planifica y se coordina el trabajo de orientación al público que visita el Museo y desde donde también se distribuyen algunas publicaciones de carácter divulgativo.

En esta sección se planifican las visitas que las escuelas y otras instituciones educativas hacen al Museo; así, a cada escuela se le señala un día en el año para que los alumnos visiten el Museo, siguiendo un orden conforme a los diferentes circuitos escolares. Los grupos de escolares son conducidos a través de las salas de exhibición y en este recorrido las Guías les describen detalladamente el material que se expone, completando con datos históricos y otras indicaciones.

Con excepción de los días lunes, en que el Museo permanece cerrado, la labor de las Guías es constante, pues además de atender a escolares, estudiantes y maestros, también proporcionan información a cualquier visitante que lo solicite, ya sea turista, investigador u otra persona interesada en conocer nuestro patrimonio cultural.

LA PREPARACION DE LAS GUIAS EXIGE UN CONSTANTE ESTUDIO

El trabajo de Guía implica un conocimiento sis-

temático de la estructura del museo y asimismo requiere producto de las investigaciones en historia y etnografía, como también de métodos educativos y su efectividad para transmitir y dar así una imagen, y el patrimonio cultural de nuestro país.

De modo que la labor es bastante intensiva, pues se debe conocer exactamente todos los aspectos; así también deben diferenciarse las manifestaciones artesanales, lingüísticas, folclóricas, etc. Este trabajo exige, además, conocimientos relacionados con la geografía general, las artes gráficas y la fotografía.

VISITAS GUIADAS Y A SITIOS ARQUEOLÓGICOS

Una de las actividades que el Cuerpo de Guías son las visitas guiadas a los sitios arqueológicos; en estas visitas las Guías acompañan a los grupos, generalmente compuesto por estudiantes de un centro educativo, y en ellas muestran objetivamente el patrimonio cultural.

El compromiso de las Guías es también una preparación constante para conocer detalladamente las características naturales del sitio que se visitará, su origen, su arquitectura y otras características. Las Guías deben poseer todos los conocimientos necesarios, sino que deben estar al tanto del sitio, para poder transmitir la información de manera objetiva, lo cual significa que deben tener salidas de investigación.

Por otra parte, las Guías también a su cargo tienen la práctica de estudiar y enseñar a los estudiantes de Turismo y del Bachillerato, además sirven cursos de "tours" y amplían los conocimientos ecuatorianos en otros centros de esa colaboración.

Pero el trabajo de las Guías no es eficiente si además de otras instituciones educativas de otros países, y si no se publican publicaciones especializadas.



En el recorrido por las salas del Museo, las Guías explican detalladamente el contenido de las exposiciones.

os visitantes del Museo
 onal, en su mayoría estu-
 es, maestros y turistas,
 orientados por el Cuerpo
 Mas, para mejor compren-
 nuestra cultura.



Las Guías estimulan la curiosidad de los escolares, de modo que éstos aprovechen al máximo su visita al Museo y sepan valorar el patrimonio cultural salvadoreño.

funcionamiento del Museo
 estar en contacto con el
 tes, tanto en arqueología,
 también con los progra-
 s. De esto depende la
 información adecuada
 me los general, del pa-
 país
 ción de las Guías es
 fan de saber ubicar
 arqueológicos e históri-
 por aspectos técnicos y
 nes arquitectónicas, ar-
 tes históricas, etc. Este
 que de muchos otros
 con la museografía en
 los medios de comuni-

dinan la distribución de algunas publicaciones del Museo Nacional y de los Departamentos especializados de la Administración del Patrimonio Cultural.

APORTE DE LAS GUIAS A LA CONSERVACION DEL PATRIMONIO CULTURAL

A través de la investigación, el estudio y la experiencia del contacto con el público, las Guías adquieren una experiencia que les permite dar una opinión para orientar respecto a la comprensión y conservación de nuestro patrimonio cultural. La señorita Sara Elena Alvarez habla de su experiencia, de la siguiente manera:

“En lo personal me agrada trabajar con niños de 5 a 8 años y adolescentes de 12 a 18 años, alumnos en los años escolares de kindergarten a Tercer Grado, y 7º Grado a Bachillerato, respectivamente. A ambos grupos les explico y los motivo de diferente manera, o sea que me gusta la flexibilidad que en estos casos exige el manejo de la información”.

Mariel Sánchez también expresa sus puntos de vista, con las siguientes palabras:

“La función de guía de museo es la de transmitir conocimientos y ampliarlos con detalles específicos respecto a algo que se da a conocer, aunque muchas veces esta labor se dificulta por la falta de motivación que trae el escolar cuando viene a nuestro Museo (en el caso de las escuelas); pero a pesar de todo, tratamos de superar el problema introduciendo al alumno más directamente en el universo que está conociendo y así se logra que el recorrido que hacen por el Museo sea fructífero”.

“Nosotras tratamos de despertar inquietudes, tanto en el niño como en el adulto, con el propósito de que se interesen por conocer y proteger su patrimonio cultural”.

Silvia Rodríguez Díaz también participa su experiencia, con la siguiente reflexión:

“Para mí lo más importante en mi trabajo es que toda persona que acude en busca de información, se lleve una imagen más amplia de lo que desea saber referente a nuestro patrimonio cultural, es decir, en el campo arqueológico, histórico y etnográfico; al mismo tiempo es oportuno recomendarles lecturas de las últimas investigaciones y proporcionarles material ilustrativo que se encuentra a nuestra disposición”.



Escolares y estudiantes aprenden más fácilmente mediante aproximación al objeto que se exhibe.



La explicación que las Guías dan a los alumnos se complementa con la experiencia visual.

DS

os más importantes de las
 sitios arqueológicos
 en una gira por el
 de visitantes, gene-
 de un determinado
 consumen la tarca de
 nte de una cul-

o esta labor exige
 ya que es neces-
 características cul-
 abrá que describir
 asentamiento históri-
 las Guías no sólo
 teóricos gene-
 to directo con el
 información más
 realizar frecuen-
 estudio.

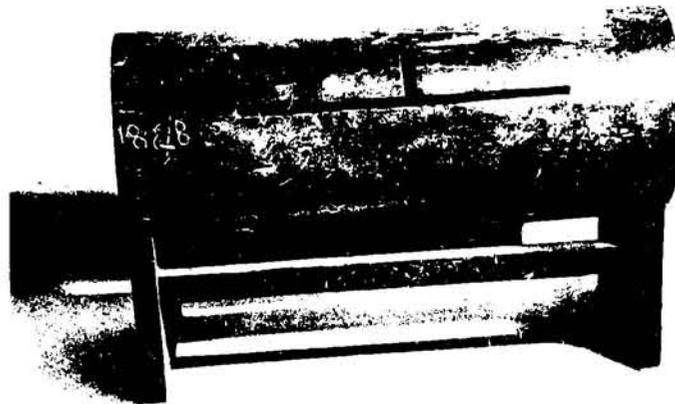
el Museo Nacional
 supervisión de las horas
 la Escuela Superior de
 Hostelería y Turismo;
 mas de las agencias de
 nimientos de cultura pre-
 ucativos que solicitan

ría no sería completo
 iveran relaciones con
 como son los museos
 iveran el intercambio de
 Para ello, también coor-



Investigación de Miguel Villegas y Salvador Marroquín

Instrumentos Musicales Tradicionales



El teponahuaste es totalmente hueco, pero de gran elasticidad.

El producto del perfeccionamiento en la técnica de construcción de instrumentos musicales, indígena como europea incida por los españoles, y que ha sido utilizado desde la Colonia hasta nuestros días; además, una parte importante de un legado cultural en donde se encuentran aspectos religiosos, políticos, etc. En muchos países del país todavía son muy utilizados especialmente durante estas patronales.

Entre la gran diversidad de instrumentos musicales tradicionales los que podemos mencionar son los siguientes:

TAMBOR: a la llegada de los europeos existían en América varios tipos de membranófonos (tam-

bores), entre los cuales estaba el llamado "atabal" hecho de muy buena madera (como nogal, entre otras), de forma cilíndrica, hueco por dentro, de un diámetro mayor que el grosor de un hombre; labrado y pintado por fuera. Un extremo era tapado con un parche o cuero de venado, templado desde el borde hasta el medio, y el otro extremo quedaba completamente al descubierto. El parche de venado era curado, es decir, preparado en tal forma que permitiera la libre vibración del mismo, obteniendo así un sonido fuerte y claro.

El tambor europeo traía como principales características la disposición de dos parches, amarrados con cuerdas de tensión en forma de "W", puestas al contorno del

tambor para balancear el temple de ambos parches.

El actual tambor tradicional tiene características tanto del atabal como del tambor europeo; es hecho del tronco de un árbol largo y hueco (aguacate de montaña), en su exterior presenta figuras pintadas con diferentes colores y lleva dos parches o cueros de res. Para facilitar el temple de los parches se adoptó el sistema europeo, utilizando además una "cuerda de tensión transversa" que retuerce las cuerdas en W. Se toca golpeando uno de los parches con dos palos o bolillos. Es usado en las celebraciones de las cofradías, donde acompaña a otros instrumentos como: tambor pequeño, pito (flauta de carrizo), etc.

TEPONAHUASTE: es un idiófono de golpe directo, es decir que suena mediante las vibraciones del material de que está hecho, gracias a su elasticidad y rigidez. Está elaborado en madera muy fina, de forma cilíndrica y totalmente hueco; se fabrica vaciando, con un formón, el tronco de un árbol (caoba). En la parte superior presenta hendiduras en forma de "H".

Se considera sagrado y generalmente es colocado cerca del altar mayor de la cofradía. Es usado una vez al año en fiestas religiosas muy solemnes como: la del "Padre Eterno" en Izalco y la de "San Juan" en Nahuizalco. Se toca golpeando con dos palos las lengüetas que forman encima las hendiduras y sólo puede ser ejecutado por el mayordomo de la cofradía.

CHARRAZGA O QUIJADA DE BURRO: este instrumento es la quijada de un burro, cuya dentadura se encuentra completamente floja por la falta de encías. Es un idiófono que por su forma de ejecución podría clasificarse como: a) *idiófono de golpe indirecto*, porque produce el sonido al chocar la dentadura con la cavidad dental, al igual que los dientes entre sí, en cada una de las hileras, y b) *idiófono de raspadura*, porque también produce sonido al raspar la dentadura con un colmillo.

Para ejecutarla se sujeta con una mano por la parte delantera o sea donde se unen las dos hileras

de dientes y se golpean los extremos libres.

MARIMBA DE ARCO: presenta un juego de teclas de madera de diferente longitud, ordenadas de la más grande a la más chica, en posición horizontal. Es un idiófono de golpe directo. El sonido es producido al golpear las teclas con unos "tiples" (baquetas o bolillos), originando cierta vibración que es amplificada al penetrar en las cajas de resonancia, las cuales están situadas debajo de cada una de las teclas y han sido graduadas en diferente longitud y espesor.

Nuestra marimba de arco recibe ese nombre porque lleva una especie de arco de bejuco sujeto a los extremos de la misma, que le sirve para mantener el instrumento distante del ejecutante, favoreciendo así los movimientos de este último.

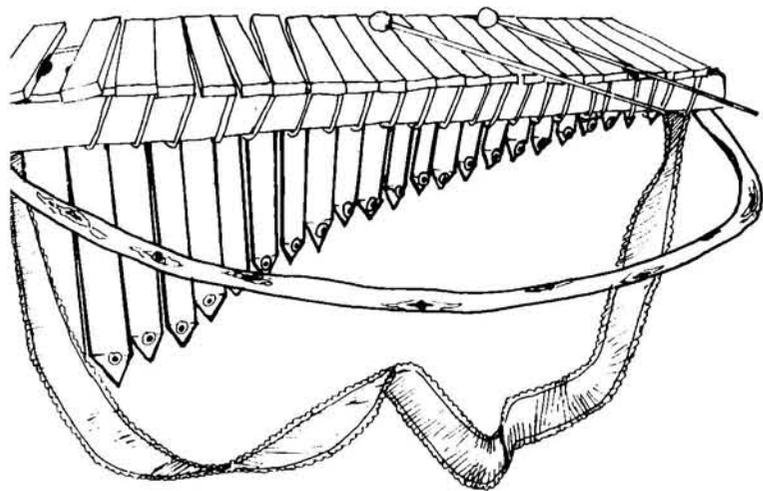
Actualmente sólo se ha encontrado en la ciudad de Izalco, Departamento de Sonsonate.

CARACOL MARINO: es un instrumento que como su nombre lo indica es hecho de un caracol marino; se elabora limpiando su interior y haciéndole un pequeño agujero en el extremo anterior. Está clasificado como aerófono libre porque su sonido es provocado por la introducción de una columna de aire dentro del mismo, y que por su forma interna produce un sonido peculiar, sin necesidad de mecanismo alguno.

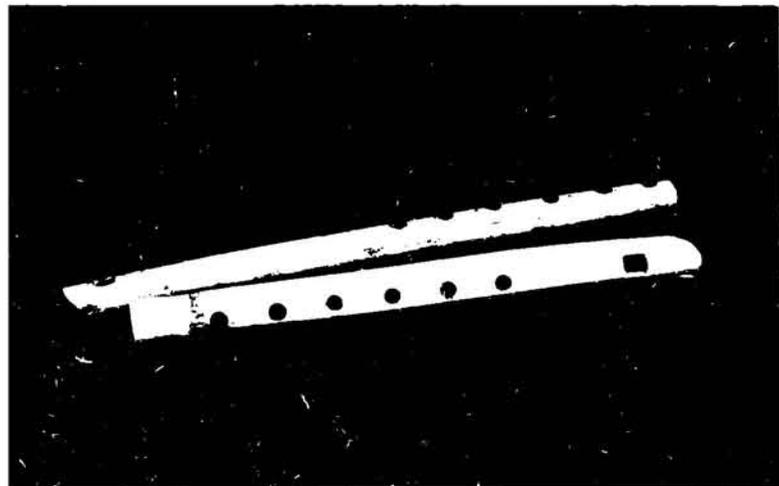
Es usado por los campesinos para comunicarse cuando están lejos y principalmente como ritual para ahuyentar los nubarrones que anuncian una tempestad que arruinaría las siembras. Para hacerlo sonar lo toman con ambas manos y apoyando los labios sobre el orificio, es soplado fuertemente.

Todavía es escuchado en algunos pueblos y cantones de los departamentos de Sonsonate, Ahuachapán y Santa Ana.

SONAJA: es un idiófono de golpe indirecto, es decir que el sonido se produce por sacudimiento, es conocido también como "maraca"; de origen arcaico y usualmente vinculado con lo sagrado y sobrenatural. Elaborado rústica o industrialmente del fruto del jícaro (morro).



Dibujo de la marimba de arco, con todos sus elementos.



Pito o flauta de carrizo, que suele acompañar al tambor.

La Plaza de Armas de la ciudad de San Miguel fue establecida en tiempos inmemoriales y servía para realizar negocios de toda clase, al aire libre, y también para ejercicios gimnásticos militares.

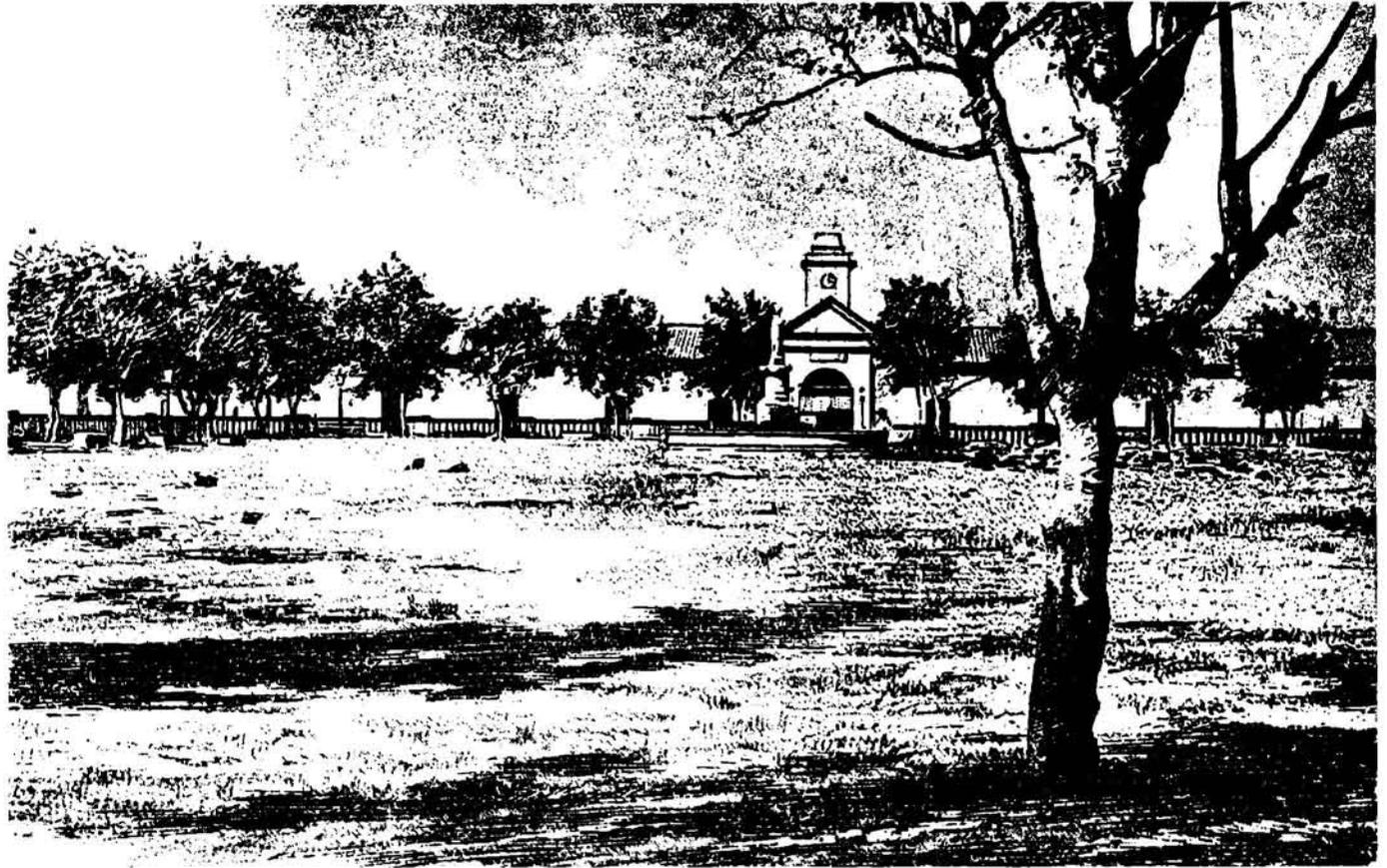
Charlaix; también lo circundan ocho efigies de mármol que encierran cierta simbolización.

Antiguamente ...

Posteriormente esta Plaza se convirtió en un hermoso parque, el cual a través del tiempo se ha ido transformando al grado de convertirlo en el mejor de San Miguel; los migueleños lo bautizaron con el nombre del ilustre hombre de Estado: Gerardo Barrios.

En el año de 1890 se adquirió una verja de hierro pedida al extranjero, y al ser colocada en torno al parque le dio gran vistosidad, siendo muy celebrada la obra. El 15 de septiembre de 1894 se inauguró el kiosco, pero en 1920 fue derribado por un fuerte ciclón. En 1923 se llevó a cabo la reconstrucción del kiosco, que costó a la municipalidad la suma de ₡ 5.500.

En este elegante parque hay dos bustos, uno del General Gerardo Barrios y otro del filántropo Miguel



Colección Antropología e Historia



Uno de los nuevos tomos de la Colección, tal como se publica actualmente.

A partir de 1976 se reanudó la publicación de la Colección Antropología e Historia, conteniendo siempre importantes temas sobre arqueología, historia y etnografía, así como también agrupando una valiosa documentación gráfica y escrita.

La colección reaparece, después de una breve interrupción, con un nuevo diseño en su formato, una diagramación más ágil y mayor calidad en la impresión. También ha incorporado nuevo material fotográfico y además incluye un diferente color que identifica a cada materia. La publicación siempre aparece bajo la responsabilidad de la Administración del Patrimonio Cultural, aunque cada edición es preparada por el Departamento especializado a que corresponde el tema, y con la participación de la sección de Medios de Comunicación en cuanto a asesoría editorial.

El primero de los títulos que han aparecido al reiniciarse la colección es "El Añil, su Artesanía Actual en el Departamento de Chalatenango", que responde al No. 4 y fue preparado por

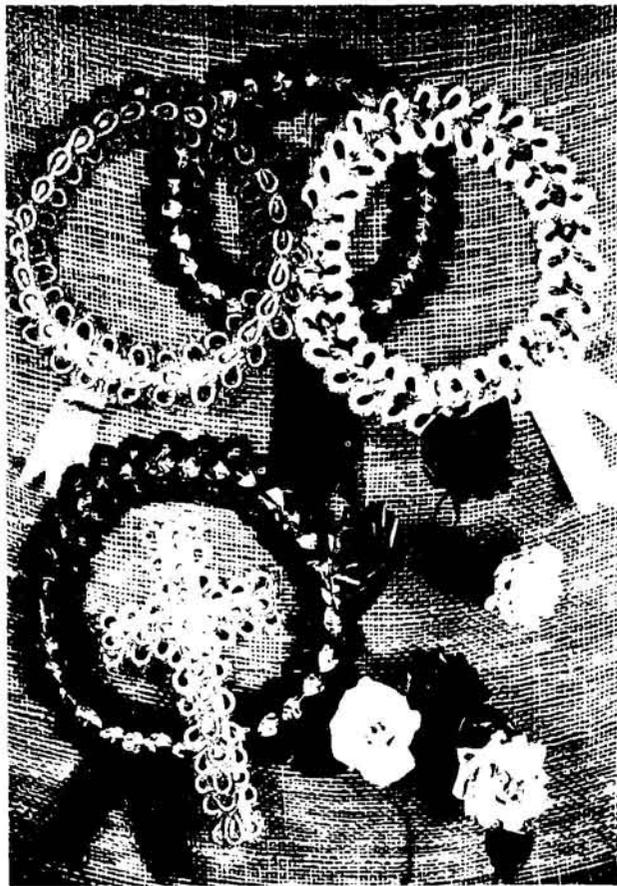
el Departamento de Etnografía; el título No. 5 es "Tratado del Xiquilite y Añil de Guatemala", también responsabilidad del Departamento de Etnografía; el No. 6 es el informe de uno de los proyectos del Programa de Rescate de Cerrón Grande, del Departamento de Arqueología; el No. 7 es otro informe del mencionado programa, del mismo departamento; "Vestimentas y Togados Antiguos" es el No. 8, también del Departamento de Arqueología; el No. 9 es "Apuntes Sobre Varios Objetos de Barro Procedentes de Los Guapotes en el Lago de Güija", de Arqueología; los números 10 y 11 son una recopilación de documentos históricos relativos a la administración del Dr. Rafael Zaldívar, a cargo del Archivo General de la Nación; y el No. 12, del Departamento de Arqueología, que es "Un Complejo Preclásico del Occidente Salvadoreño".

Continuando la colección hay otras obras que se encuentran en preparación y que serán publicadas siguiendo el mismo orden de los títulos que hasta hoy han aparecido.

Piezas del Mes

Exhibiéndose en el Museo Nacional "David J. Guzmán"

ETNOGRAFICA



Las flores artificiales, por su duración, son magníficas sustitutas de las flores naturales y su elaboración constituye una de las artesanías más importantes de nuestro país. Este trabajo lo realizan muchas personas que se especializan en los arreglos florales, y al cual se dedican durante todo el año; sin embargo, la producción aumenta considerablemente durante el mes de octubre cuando artesanos y vendedores se abastecen para el Día de Difuntos.

Para la confección de arreglos florales se requiere de materiales como: papel bond o crespón, alambre, hebras de mezcál, engrudo, anilina con alcohol y tijeras, además de manos hábiles para formar rizos, pétalos, sépalos, etc., hasta lograr la flor deseada.

El arreglo que presentamos fue elaborado en casa de Lucila Valencia (conocida como la niña Chila) en Panchimalco.

ARQUEOLOGICA



Olla con tapadera de cerámica bicroma, tipo glífico-excavado; se encontró con restos de gomasresina de copal (incienso usado en ceremonias religiosas, antes y después de la conquista), por lo que se le llama "jarro portador de incienso". En el caso de la pieza que se presenta, un jarro embellecido por diseños, servía solamente para guardar y llevar el incienso, probablemente en forma granular; esta pieza es el único ejemplar de este tipo encontrado en El Salvador.

Ciertas particularidades de forma y decoración distinguen a esta olla como de uso puramente ritual; por ejemplo, muestra la efígie de una mujer aparentemente en el acto de parir, cosa que sugiere que fue usada en ritos de la fertilidad. (En la foto puede apreciarse, arriba: vista de frente; abajo: vista posterior).

Pertenece al Período Clásico Tardío (600 — 1000 d. C.) y procede de El Paraíso, Chalatenango. Sus dimensiones son: platillo: 2.6 cms. de altura y 7.9 cms. diámetro del borde; olla: 14.5 cms. de altura máxima y 8.5 cms. diámetro del borde.

HISTORICA

La obra en exhibición, denominada **Historiadores Primitivos de las Indias Occidentales**, está contenida en tres tomos y escrita en castellano antiguo; fue compilada por don Andrés González Barcia, quien en 1749 perteneció al Consejo y Cámara de su Majestad.

Esta obra está compuesta por una serie de **Relaciones Escritas por los Indios**, sacerdotes, acompañantes de los conquistadores y algunas autoridades. Entre estas relaciones aparece una Carta Relación de don Pedro de

Alvarado dirigida a Hernán Cortés; en ella se mencionan detalles de viajes, batallas y otros hechos referentes a la conquista del territorio de lo que actualmente es El Salvador.

Dentro de las relaciones de la obra cabe destacar las siguientes: don Fernando Colón, **Historia del Almirante don Cristóbal Colón**, y don Pedro de Alvarado, **Dos relaciones dirigidas a Hernán Cortés**, refiriéndole sus expediciones y conquistas en la Nueva España.

